

escrito en el mes de noviembre del 2023 en
la Residencia Internacional de Escritores de
Granada, España. Granada Writers
in Residence Programme.

impreso en risografía en el taller de recodo press

mamá, no hablemos de dios
yuliana ortiz ruano

primera edición, 2025

© del texto, yuliana ortiz ruano, 2025
© de las ilustraciones, angélica liv, 2025
© de la edición, recodo press, 2025

colección

fui yo lx que me ilusioné:
tres elaboraciones para
desencantarse del sistema colonial

edición
coordinación editorial

ana carolina benalcázar
galo perez p.

ilustraciones
prólogo
diseño de la colección
diagramación

angélica liv
maría auxiliadora balladares
juan felipe paredes
gabriela siranaula

recodo press

carolina velasco
galo perez
juan felipe paredes
ana carolina benalcázar

edición de 500 ejemplares
septiembre 2025

ISBN

978-9942-51-973-3



REPÚBLICA DEL ECUADOR Instituto de Fomento de las Artes,
Innovación y Creatividades

mamá, no hablemos de dios
yuliana ortiz ruano
angélica liv ilustraciones



recodo press, 2025





mamá, no hablemos de dios:
un antídoto

prólogo

maría auxiliadora balladares

tenemos la lengua dura los devoradores de dios
de ese dios que crece cada noche
con nuestros pelos y uñas
de ese dios aplastable
perecible
digerible

“ideas elevadas” de blanca varela

¿qué hacer cuando dios falta? ¿qué le pasa a la poeta desprovista de la mirada y el juicio de dios? ¿qué le pasa al poema? buena parte de la poesía escrita en castellano en la primera mitad del siglo xx se funda sobre la base de esa ausencia. la figura del dios de la infancia, del dios que ilumina y promete la vida eterna, se pone en entredicho, se problematiza en el aparato de creencias de nuestros poetas y en esa profunda soledad se erigen obras que despotrican de su figura y le reclaman, que melancolizan respecto a ella e imaginan un mundo desprovisto de dios o que logran el borramiento y generan vínculos con otros referentes. muchos poetas reflejan en sus obras este proceso del duelo: la ira, seguida de la aceptación y finalmente la vinculación libidinal con nuevos objetos. dios es nuestro narciso reflejado en el agua: o nos quedamos extasiados ante su figura y vivimos el privilegio de ser sus hijos para siempre o miramos hacia otro lado abandonando la posibilidad de ser su reflejo apacible.

7

sostiene, rené girard, que el interés de simone weil en los evangelios no responde a la necesidad de saber sobre dios o de entenderlo, sino más bien de entender en algo a la humanidad. quisiera extrapolar esta idea para pensar en *mamá, no hablemos de dios*, de yuliana ortiz ruano. en este libro, no interesa dios como deidad, sino lo que la humanidad ha hecho con él: los discursos que ha montado en nombre de su existencia; las formas del despreciable control y de la violencia que se ejercen normalmente sobre los cuerpos de mujeres y los cuerpos feminizados a la luz de un aparato de leyes que –según los relatos mítico-religiosos– él dicta directamente a los hombres; las formas del consuelo que la promesa de la vida eterna activa, inmovilizándonos, robándonos toda posibilidad de agencia sobre nuestro propio presente. por eso la propuesta que la yo poética le hace a la madre es la de imaginar “el medio posible / para escucharnos sin dios entre nosotras”. ella le propone mirarse directamente sin la intervención de dios, porque él las desfigura, porque a través suyo no es posible llegar a la verdad, sino apenas amoldarse a sus exigencias. la yo poética le pide recuperar sus individualidades, recuperar para ellas mismas sus vidas. se trata de la negación del principio social, en tanto ese principio implica la desaparición de sus rostros.

en los primeros poemas del libro, aunque la yo poética le pide a la madre que dios salga de ella, también la entiende en su contradicción: si bien la madre no deja de nombrar a dios o de encontrarle sustitutos, ha tenido –con la hija– la lucidez de enseñarle a escogerse. “sálvate tú”, quizás diría esta madre si hablara en los poemas de yuliana. más adelante, la yo poética, que efectivamente ha decidido salvarse, asume una voz más juguetona y piensa en dios en el sustrato de la lengua, lo exhibe como la muletilla que es, se divierte como una niña que provoca a lxs grandes porque ha dado con su punto débil. la niña es sabia: ella ya no quiere ver a dios cuando mira su reflejo y lanza piedras al agua desdibujándolo del rostro de los demás. me he acercado muchas veces a estos poemas y cada vez confirmo que deben ser leídos en voz alta, como una jaculatoria al revés, como una contra, como un antídoto: “dios no me enseñó a ser buena esposa / me enseñó a cerrar las piernas para que no me preñen / me enseñó a callarme la boca bien profundo y bien adentro de mi cráneo / a no gritar cuando me enoja / sobre todo con los amantes / me enseñó a salir corriendo justo en el punto más alto de mi amor”.

me gusta, de la mujer que habla en estos poemas, que, como su madre, no esconde su contradicción, su vulnerabilidad. me gusta de ella que es capaz de ver a dios reaparecer con fuerza inusitada y a pesar suyo, como una plaga, como un hongo, como un tumor. sobre todo, me gusta que su presencia insistente es para ella motivo de su posicionamiento político. que dios reaparezca es la señal de que a unxs se los mira menos humanxs que a otrxs, de que no hay justicia ni equilibrio posibles, de que hay que pararse del suelo una y otra vez para callarlo, para mostrar su revés, sus costuras. me gusta que como mujer negra desdiga de una humanidad tonta, de una humanidad que no es humanidad porque está hecha a imagen y semejanza de un dios terrible. en esta primera mitad del siglo xxi, dios vuelve a producir desencanto como hace cien años, dios vuelve a morir en el poema, solo que ahora, –nueva vuelta de tuerca– su muerte nos vuelve más fuertes, nos vuelve necesariamente políticxs, nos deja en constante estado de alerta.







¿acaso dios no es una expresión de la violencia dada como respuesta?

george bataille

dios miró y aceptó el holocausto

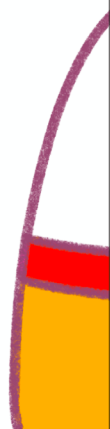
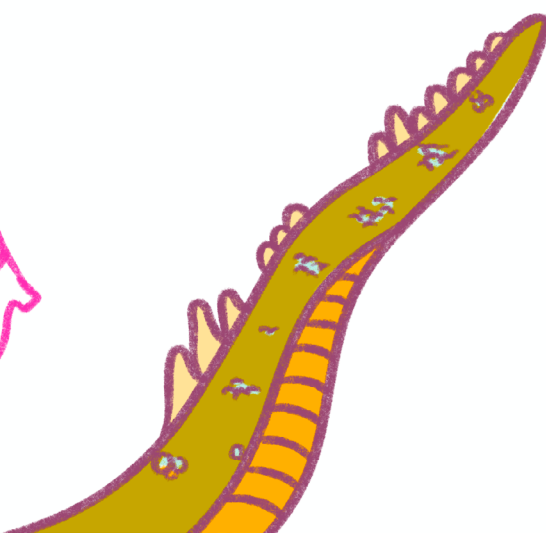
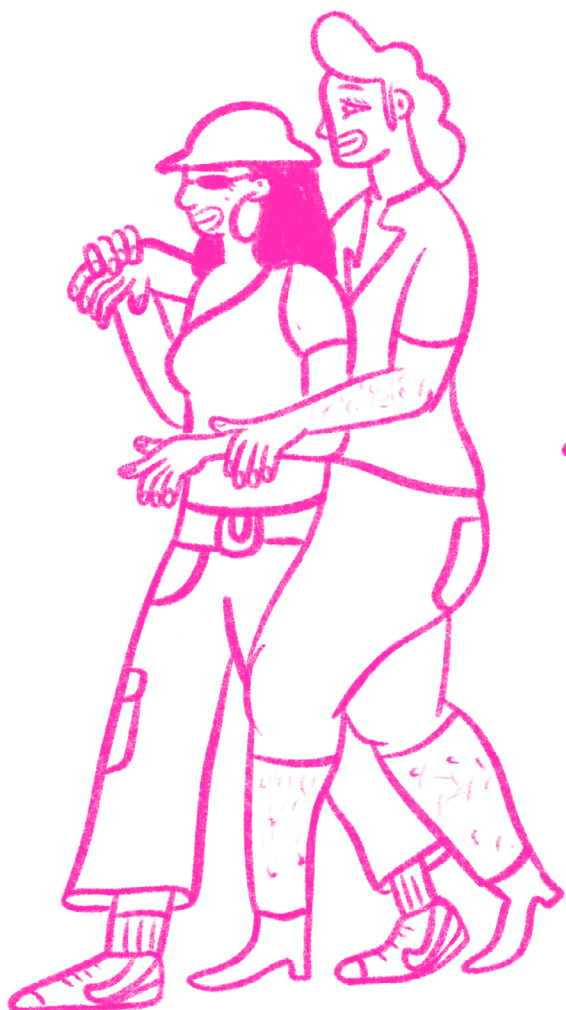
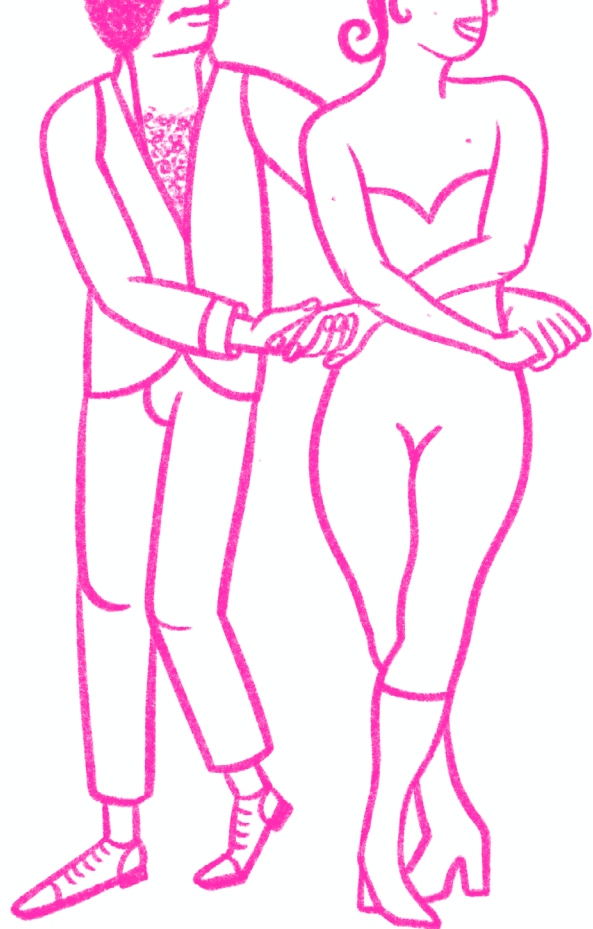
himno nacional del ecuador

por aquel entonces, dios ya me quería, me amó siempre con voracidad. como yo era una niña, él venía a mí alegremente; jamás se me mostró austero. a veces, hasta se disfrazaba de amapola, se ponía una bonita máscara rosada, o de venado y usaba dominó velludo y color oro. por entonces, él me dijo que mi único destino era escribir poemas. y yo le escuché sencillamente, sintiendo que iba a obedecerle.

marosa di giorgio



mamá
dios teje un puente roto entre nosotras
nos vacía de lenguaje
digo
cuando de tu boca salen esas sacras palabras que me anulan
en la esquina del cuarto del que te escribo
una biblia se derrama





mamá
imaginemos el medio posible
para escucharnos sin dios entre nosotras



FANIA





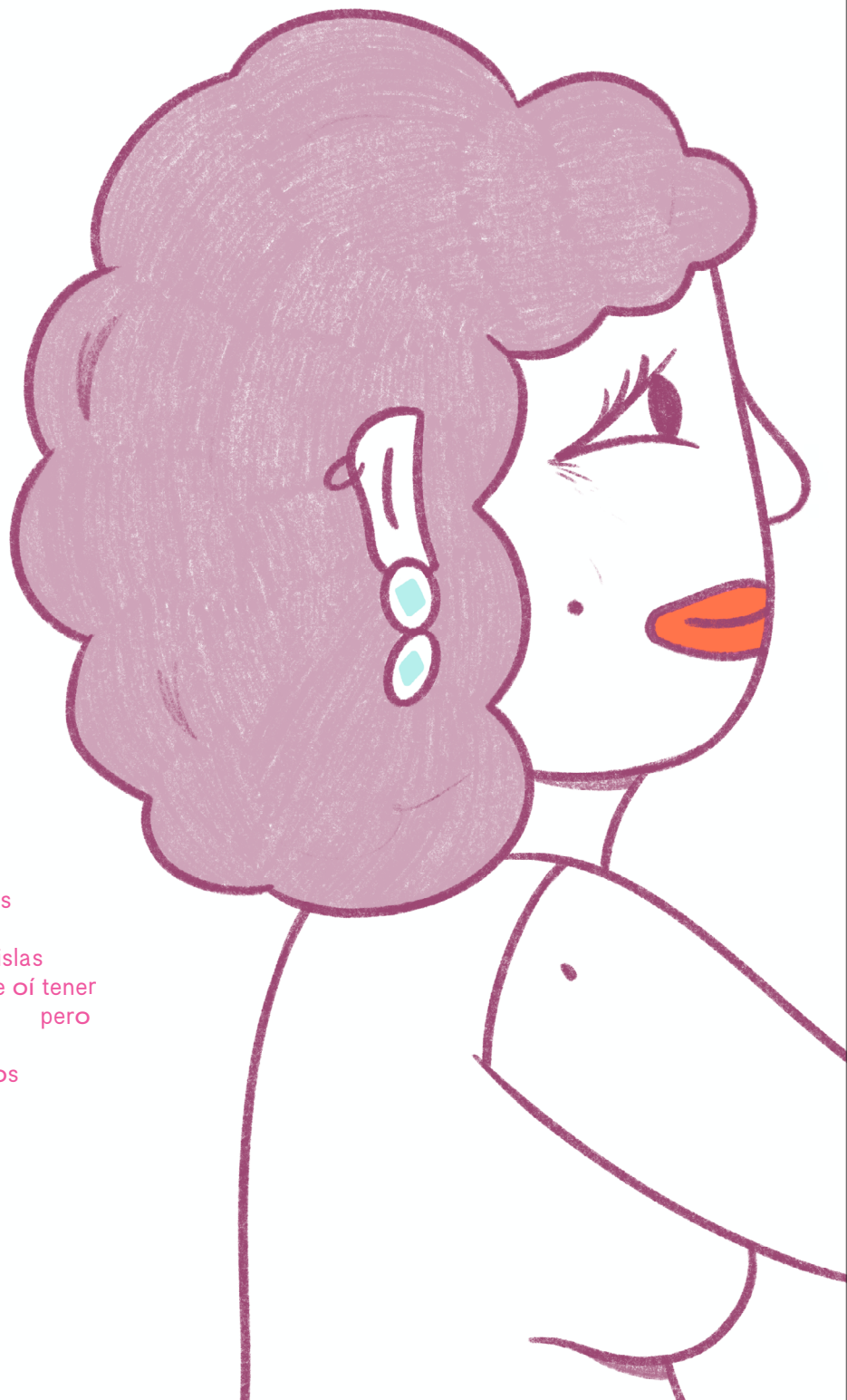


dios se mete entre la lengua como un aborto de siamés
repta
me pide cosas que no le puedo dar
un hijo
un marido heterosexual
una casa
un carro
una empresa
dios me pide que me convierta en el amo
la punta
el inicio de nada
renuncio
me deshago de mi nombre y de tu apellido
lugar por el que dios cree que puede
ordenarme mierda



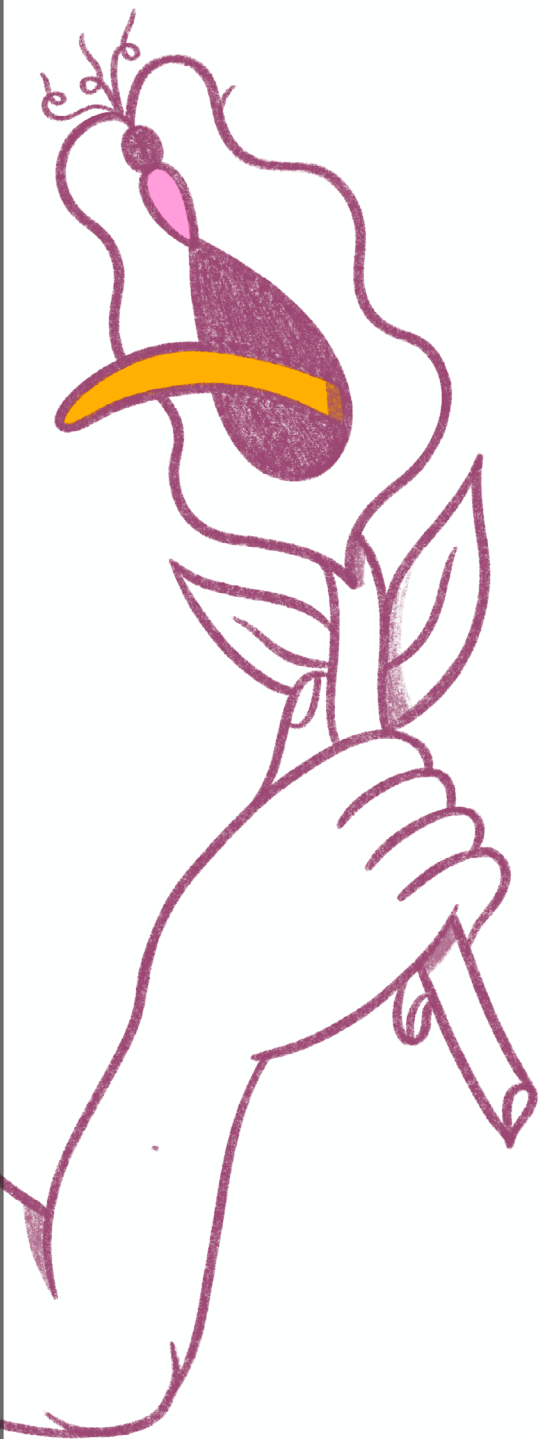






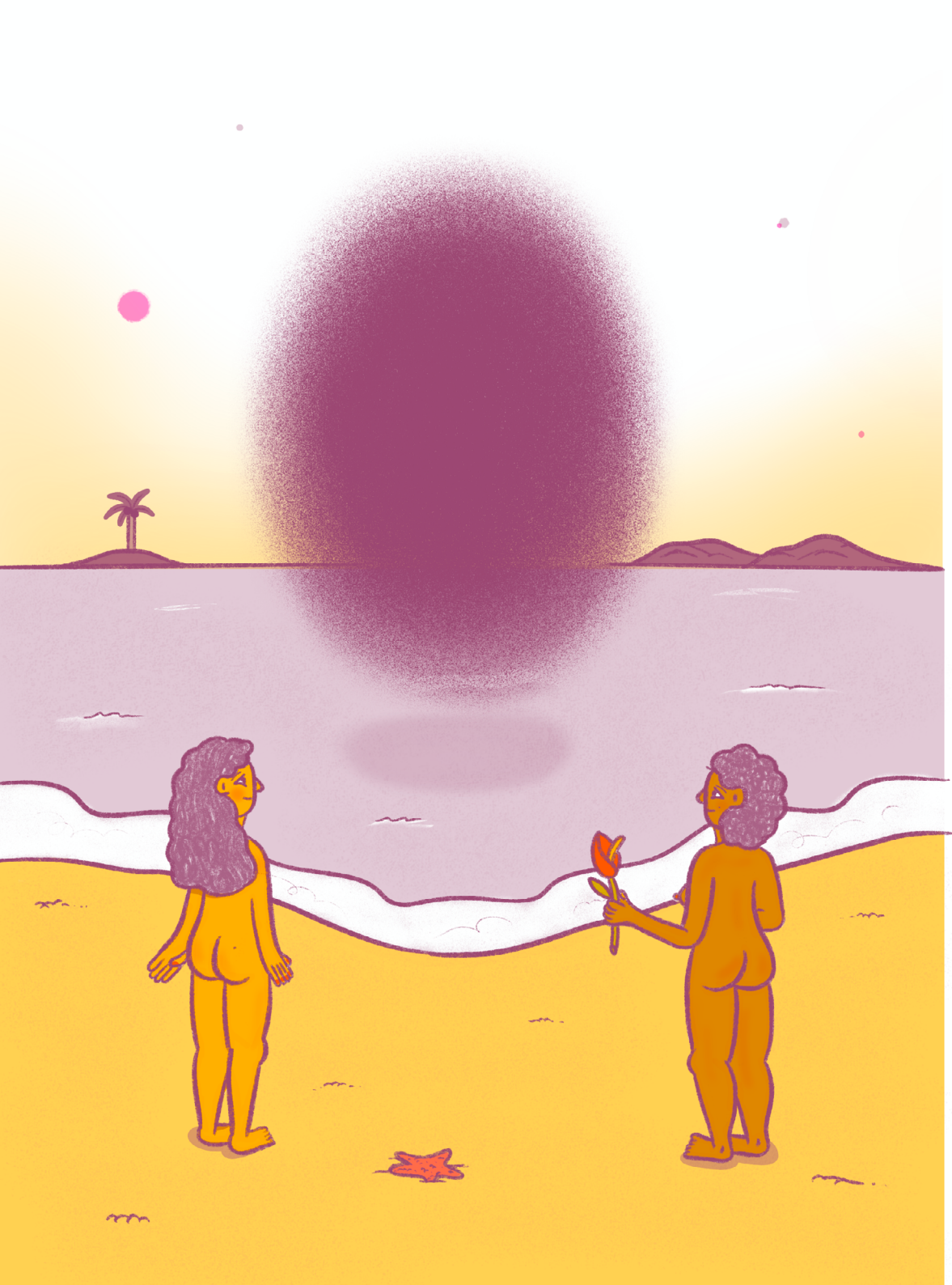
mamá no hablemos de dios
quiero conocer tu lengua
la lengua oculta entre las islas
el sexo que tantas veces te oí tener
pero

primero
invitemos a dios a irse lejos
de esta habitación
para que podamos vernos
tú y yo
tu engendro
tal como somos
sin ataduras que dios
otra vez
isa entre nosotras



mamá
detrás de una estudiante negra
a veces hay hambre
detrás de una estudiante negra
a veces hay hambre de cien años
detrás de una estudiante negra a veces hay una
transparencia monstruosa que no se puede tocar
con dios entre las cosas
saquémoslo media hora
para ver si hay lenguaje detrás de él
para ver si se desagua esa transparencia detrás de
la estudiante negra que no ha comido hace cien
años

detrás de la transparencia monstruosa que sí se ve
hay tremor
temblor tierno
como animal deshuesado
no puedo hablar si dios sigue mirando
el cuerpo de la estudiante negra que no comió con
deseo sexual
y sin embargo
lo nombro
aletea arriba de mi cabeza
se derrama sobre mí como un amante
le odio y le deseo
no sé cómo hablar sin dios entre las cosas





cada dos oraciones aparece dios
como un hongo benigno en la punta de mi sexo
mamá
ejercemos un lenguaje donde rompemos la expansión del hongo dios
a través de nuestras lenguas
tú –¿o debo decir usted?–
que has atravesado cientos de mares
cagada de miedo
tú que has ocultado tu nombre avergonzada porque te aleja de su reino
tú que te divorciaste y te volviste a casar con el mismo hombre
tú que me has enseñado a escogerme
a vivir por fuera de dios
tú que ahora reemplazas a dios por orishas
solo para abrir un puente entre nosotras
expúlsalo de tu silencio
deja que salga de ti como un tumor
en el fondo siempre huimos para no ser vistas por dios
porque dios está en todos los ojos en todas las cosas
en todas las calles de nuestras islas
dios no existe
en las bocas humanas las que reproducen la violencia

nombro a dios haciendo el amor
sobre todo en ese lugar donde no pienso
también los no hispanohablantes lo nombran
dicen god o deus
hay entonces seducción en invitar a dios cuando nos deshabitamos
yo
altamente mojigata
nunca he tenido un trio
pienso
pero convoco a dios
como cuerpo evanescente tercero
lo invito a la faena de mi carne
entonces dios sale de la boca de los chicos
justo antes de venirse
y entiendo que dios es bisexual
mujer y hombre
de muchos miembros
y entiendo que es difícil no tenerlo adentro
porque si no soy yo siempre es el otro
el que abre la boca para que acontezca







a veces pienso en mi amante de granada
en mis dos amantes de são paulo
en mi amante de angola
en mi amante de berlin
en mi amante de santiago de chile
en mi amante de lima
en mi amante de costa rica
en mi amante de estados unidos
en mi amante de madrid (con el que casi me caso)
en mi amante de guayaquil (con el que quiero casarme)
en mi amante de ámsterdam (de la que me enamoré pero ella me hizo su amiga)
en mi amante argentina que vive en chile con su esposa
en mi amante tatuado que vive en cali con su amante femme fatale a lo paris texas
en el que pudo ser mi amante nuevo de madrid pero yo ya estaba enamorada
en mi amante punk que detesté en guayaquil
y después pienso en dios
mirando morbosamente
el recrear de mis escenas





soy totalitaria como dios
lo quiero todo
al mismo tiempo
la superficialidad de los amaneceres
y la profundidad de los asientos de un bar
quiero que dios se vaya pero lo traigo de vuelta
me intriga que dios siempre está junto a palabras de lucha
como un gladiador
cómo será el cuerpo de dios desnudo
te quisiera preguntar madre
cómo te imaginas el sexo de dios







Encuentro gestos de dios en todas las cosas del mundo
no lo he visto
pero reconozco lo que hace por ejemplo en el lenguaje
en guayaquil cientos de personas gritan desesperadas en parques
sol comiendo sus mejillas
saliva escasa en sus gargantas
entran en trances
es la ebriedad de dios en su existencia
para conocer a dios hay que estar borracho
hay que oler y lamer la bajeza del mundo
todos mis amigos adictos creen en dios
y yo los amo
como a los perros sucios del puente santa lucía
como a las carpas de adictos bajo el puente de la unidad nacional
dios ladea la cabeza
levanta su faldón
y la ciudad aparece



Al hablar de
seres humanos tía Eloisa se
refería exclusivamente a las mujeres,
naturalmente, habría sido más preciso decir,
y eso cuando podían ser catalogadas de acuerdo con
su conducta en dos tipos diferentes: las que a pesar
de haberse sacudido de encima el peso de cualquier
ideología o religión aceptaban la dominación masculina en
nombre del amor, los hijos o la seguridad, y las otras, las
extrañas, vulnerables, fugitivas mujeres que volaban por la
vida con las alas desplegadas y llenas quizá de perdigones,
pero libres, elevándose en el aire alto, cada vez más alto
hasta que fulminadas como Ícaro caían en un remolino
de llamas al fondo del mar. Los hombres las temían en la
fascinación y las deseaban en la angustia descubriendo al
conocerlas la fragilidad de las convenciones que en función
del poder habían creado. Porque ellas desafiaban el orden
ofreciendo una fruta o introducían la duda abriendo una
caja. Irónicas, bailaban con la cabeza cortada de un
profeta o surgían de las arenas del desierto para
atormentar a los eremitas.
Inaprensibles, parecían estar
muy cerca, pero siempre
eran lejanas.

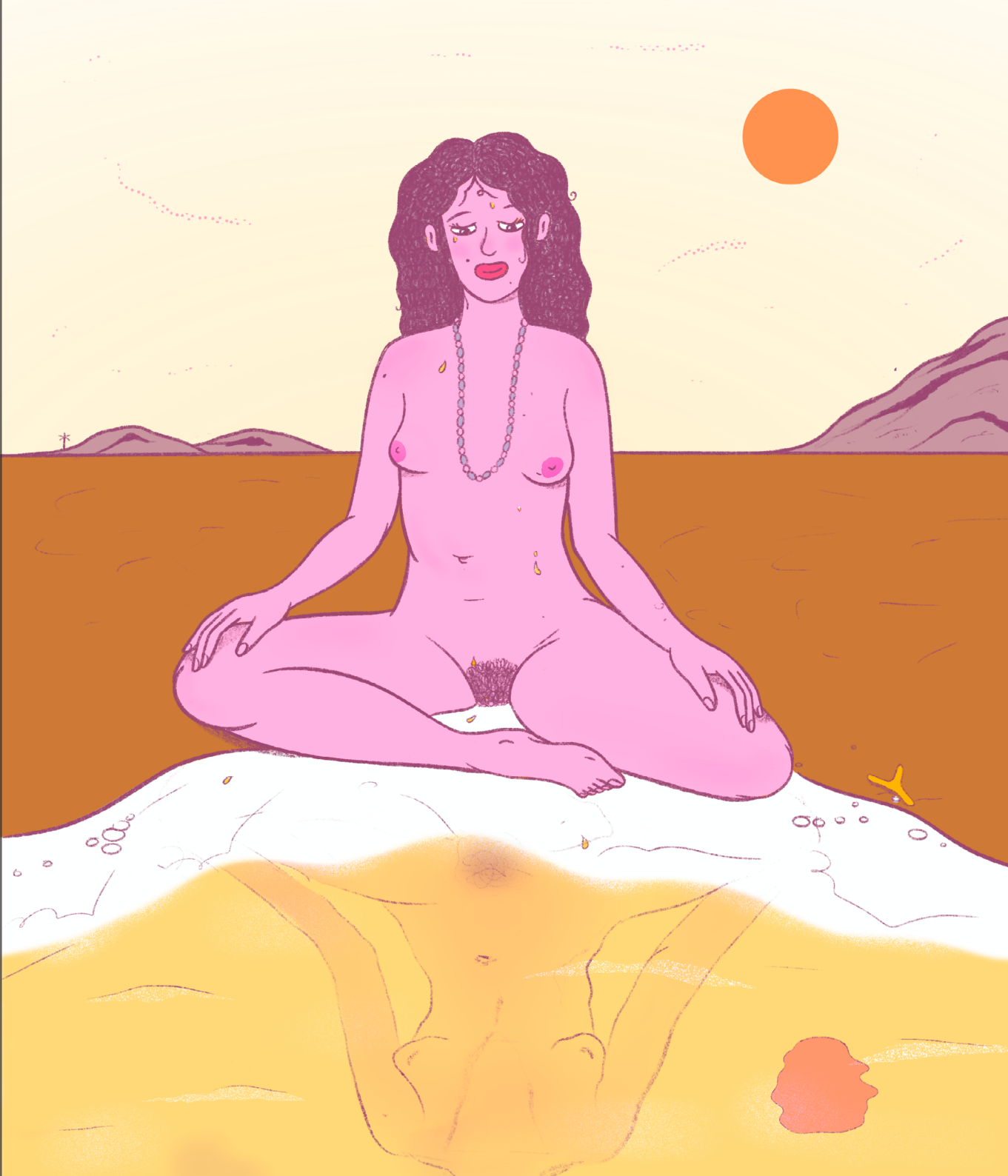
Marvel Moreno

Aprendí a pensar en dios desde el hambre y el miedo
 desde la vergüenza de mi madre pidiendo al chofer del bus que nos permita subir
 sin tener dinero para el pasaje
 aprendí que todo equívoco de mujer es castigo de dios
 mientras que los delirios y ausencias de los hombres eran deliciosas aventuras divinas
 dios como hombre privó a mi madre preñada de alimento
 dios como hombre le hizo creer que merecía la violencia patrimonial
 de los que haciendo un hijo desaparecen
 mi madre embarazada trabajando en su oficina
 sin paga y sin comer
 mi madre embarazada conduciendo un carro que compró
 llevando labores extras a casa
 mi madre rompía en llanto violenta
 sobre sus hijas
 porque no sabía qué hacer

criar
 gestar
 trabajar
 amamantar
 lavar
 hacer canguil para minar el hambre
 golpear a las hijas

después rezaba
 para pedir perdón
 a dios
 por haber nacido mujer







Para sentirse plena con dios hay que entrar en el delirio
agradecer por lo bueno
agradecer por lo malo
sobre todo esto:
me violaron
perdí mi casa
me echaron de mi casa los narcotraficantes
y encontré a dios
dicen
sonriendo
detrás de esas sonrisas gozosas
hay una intensidad de delirio
que no se puede medir
habría que crear un aparato para pensar en las formas posibles
en las que nuestra comunidad delirante
sigue sosteniendo a dios arriba de sus cabezas
el peso de dios derrama su leche
blanca por supuesto
sobre nosotras
el cura se viste de negro en Limones
cobra sueldo
abusa de un par de niñas
dios reposa en nuestras cadenas







dios no existe
pero sembró en nosotras la vigilancia y el control
del cuerpo de las otras
del sexo de las otras
de la violencia de las otras
del problema de las otras
nunca somos nosotras
siempre es la otra la que arruina la consumación de dios en nuestro ambiente
dios es la deuda de la casa
el marido mueble inútil mirando por la ventana
el borracho al que mantenemos para decir: aquí vive un hombre
dios es mi barrio atravesado de balas
el cuerpo de mi vecino adolescente descuartizado por su tío

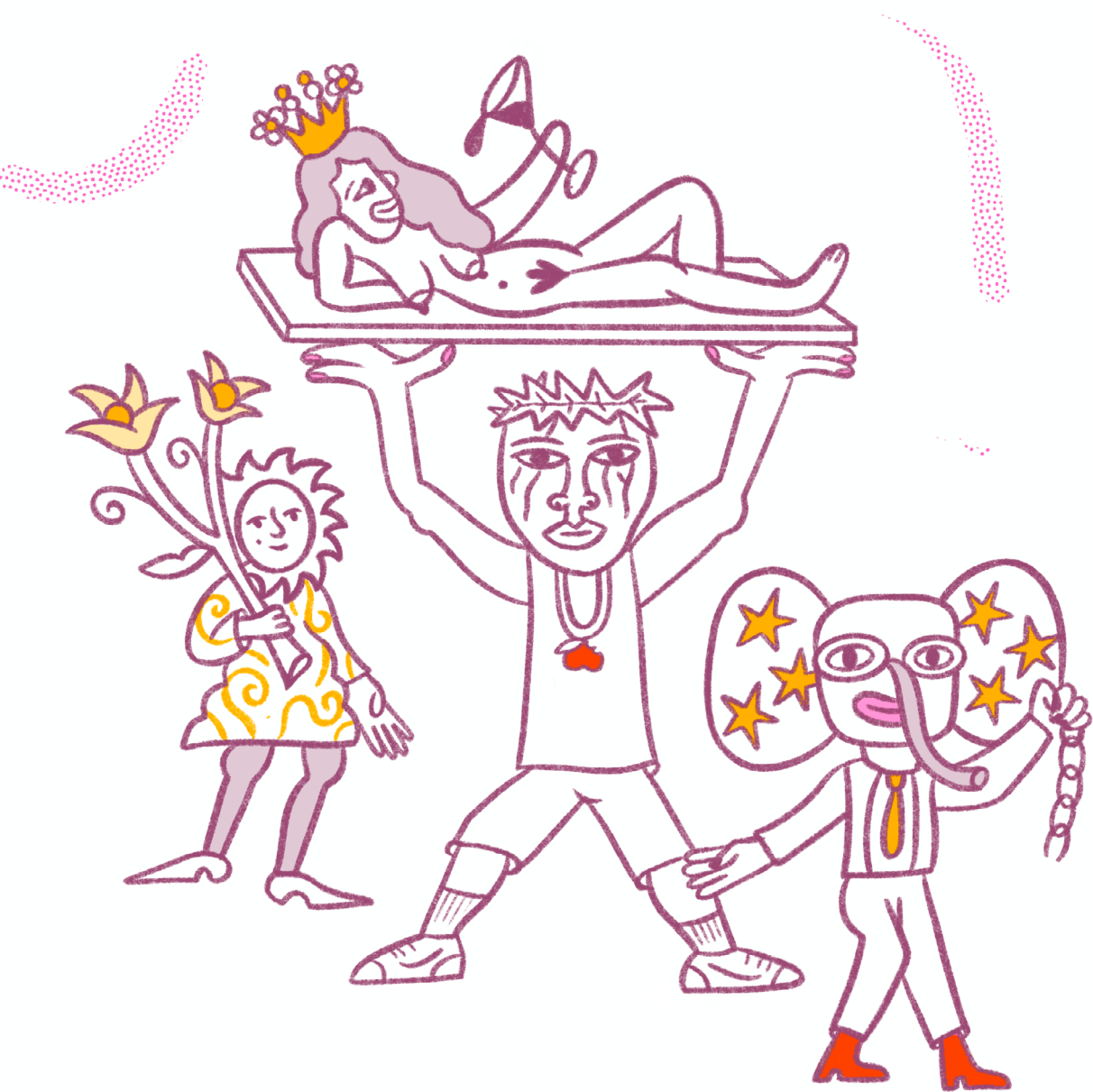
yo he decidido parar





Toda coronación trae consigo la sombra de la blancura destructiva
 dios lo sabe
 nos esclaviza al rostro
 y a los espejos
 al odio infinito de los cuerpos
 la paloma de la paz es blanca
 el diablo y el dolor son negros por supuesto
 deshacer la lengua es deshacer a dios
 quitarle potencia
 exigir nuestra vida a gritos ciegos que se escapan en una arena demasiado antigua
 yo deshice todo menos a dios de mis cartílagos
 en el tremor de mi músculo uniformado
 en el agradecimiento de mis miedos y hambrunas
 en la culpa gozosa de mi deseo desmedido
 en la insatisfacción febril de mis placeres
 habita silente su sombra desgastada









las leyes de dios
no me permiten entender si me aman
o se acercan de manera antropológica a mi cuerpo
a investigarme
a probar que el amor
es una frontera que desdibuja
incluso el asco
que la publicidad genera
hacia mujeres como yo
a experimentar y acumular un capital inclusivo
algo así como una visita guiada a las posibilidades de la abertura de una mente
desconocida hacia mi cuerpo negro y extraño
¿qué harás hoy?
¿por qué no quieres que te abrace?
no sé distinguir del desprecio y el aburrimiento
del amor y de las ganas de desgarrar
en mi colegio católico
donde el cura besaba a mis compañeros de aula
todo se desbarató adentro de mi cabeza
dios en mi colegio me enseñó que yo no podía fallar
pero todos los hombres a mi alrededor sí
¿por qué no me permites fallar y recuperar el tiempo perdido?
dios dibuja un cenicero lleno de muelas arriba de mi cabeza
un hueso acogedor
es también una infancia que se desangra



dios hoy quisiera vender toda mi ropa
tener tres divorcios a costas
dos hijos mayores que mis hijos legítimos
un matrimonio oculto a cuatro horas de mi casa
ser alcohólica para redimirme
conocerme en cada disculpa
en cada desacierto
arruinar una docena de vidas
atropellar a un perro
no detener la marcha
arrojarme de lleno por un balcón
que alguien me salve
que me duchen
me echen aceites de bebé
me acuesten a dormir mil años
y después
solo después de caer profundo
fundar una iglesia
esparcir mi leche en forma de oración
expandirme como un animal recién amamantado
recorrer el sur de Chile con mi interpretación egoísta de la palabra de dios
inventarme un nuevo nombre
sacar mis libros de tu casa
ser fuerte
dejar de tener miedo
salir a bailar
volverme alcohólica otra vez
desinventar la palabra de dios en mi músculo más fuerte
desaprender todas las lenguas de la tierra
imaginar el idioma de las plantas
mientras un perro me mea encima
en alguna calle helada en el verano
no lo consigo
quieta
respiro
miro por la ventana
reimagino un mundo sin dolor
me hago una paja
descanso
dios asoma su barba ficticia al costado izquierdo de mi cara



46

dios no me enseñó a ser buena esposa
me enseñó a cerrar las piernas para que no me preñen
me enseñó a callarme la boca bien profundo y bien adentro de mi cráneo
a no gritar cuando me enojo
sobre todo con los amantes
me enseñó a salir corriendo justo en el punto más alto de mi amor
dios a través de mis padres
me enseñó a escaparme siempre
sobre todo en el punto más alto del amor
pero errar es de humano
y yo por vaginada y negra no lo soy
entonces el castigo es más fuerte
se derraman todas las leches del mundo sobre mi cara
lloro en un cuarto lleno de personas desconocidas que no hablan mi lengua
yo hablo la lengua de las personas desconocidas
pero prefiero dedicarme a llorar
en el anonimato de mi idioma a medias
nunca sé qué tono usar para que me entiendan
porque mi cuerpo habla por sí solo
como amenaza de libido que no tiene fin
yo en realidad sigo aprendiendo a desear
y se cierran todas mis puertas en el punto más alto de mi amor
dios me enseñó a confesarme
es decir
a ficcionar un pecado nunca cometido
a inventar un crimen perfecto
a sostener los gritos de la masturbación

toda contención es también una forma del desborde



dios es el silencio de los hombres
la calma
la prudencia
la no discusión
el privilegio de la quietud
la contemplación
la iniciación de la vida sin mover un dedo
al costado de dios
cientos de no hombres ni humanos
remamos un mar que moviliza la divina masa deseante de la creación
anónimas con callos
y otras formas del espíritu
agilizamos los motores de la gran barca que los sostiene
a veces uno de ellos desciende
dice amor
mete cientos de hijos en nosotras
y vuelve a subir
la barca no para su locomoción
nuestro cuerpo postparto se desangra
esto es la perfección para el señor
la física cotidiana que amamanta al mundo





9

prólogo

11

mamá dios teje un
puente roto entre
nosotras

13

mamá imaginemos
el medio posible

15

dios se mete entre
la lengua como un
aborto de siamés

16

mamá no hablemos
de dios hablemos
de usted cuando
decía usted

17

mamá no hablemos
de dios quiero
conocer tu lengua

19

mamá detrás de
una estudiante
negra

20

cada dos oraciones
aparece dios

22 nombro a dios
haciendo el amor

23 a veces pienso
en mi amante de
granada

25 soy totalitaria
como dios

29 encuentro gestos
de dios en todas
las cosas del mundo

30 aprendí a pensar en
dios desde el
hambre y el miedo

33 para sentirse plena
con dios hay que
entrar en el delirio

34 dios no existe

37 toda coronación
trae consigo la
sombra de la
blancura
destruictiva

37 las leyes de dios

39 dios hoy quisiera
vender toda mi
ropa

40 dios no me enseñó
a ser buena esposa

42 dios es el silencio
de los hombres

(Esmeraldas, Ecuador) escritora, investigadora y DJ. Su novela Fiebre de carnaval fue reconocida con el IESS Primo Romanzo Latinoamericano en Italia, el PEN Presents English PEN Award en el Reino Unido y el premio Joaquín Gallegos Lara en Ecuador.

yuliana ortiz ruano

Bucaramanga, Colombia. Ilustradora, tatuadora y artista diy. Egresada de la Universidad pública de Artes de Berlín. Ha exhibido en Tokyo, Barcelona, Berlín y Bogotá y ha colaborado internacionalmente con revistas independientes, festivales y proyectos culturales y musicales. Su obra se ha enfocado en crear un lenguaje colorido que se entona desde lo que puede sentirse ancestral en las emociones y los cuidados simultáneos que surgen de relacionarse íntimamente.

angélica liv

NO VI LA SEÑAL DE QUE
IBA EN CONTRAVÍA



fui yo lx que se ilusionó:
tres elaboraciones para desencantarse del sistema colonial